

HACIA UNA CIENCIA SOCIAL CENTROAMERICANA DEL TURISMO

Revista Trama
Volumen 5, número 2, 2016
Páginas 9-22
ISSN-1659-343X
<http://revistas.tec.ac.cr/trama>

Towards a Central American Tourism's Social Science

M.Sc. Amílkar Guillermo Mora Sánchez
Escuela de Ciencias Sociales, Instituto Tecnológico de Costa Rica
Cartago, Costa Rica
Correo electrónico: amora@itcr.ac.cr

Artículo recibido: 14 de noviembre de 2016
Aprobado: 5 de diciembre de 2016

Resumen

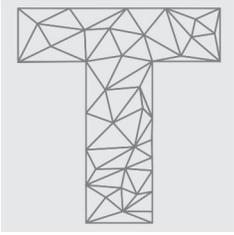
Partiendo de la sociología, en este artículo se propone una ciencia social capaz de invertir el orden en cuanto a los antecedentes teóricos que toma como base para acercarse a problemas de estudio convencionalmente asociados al turismo; de manera que, primero, defina su objeto de estudio –el turismo– (para lo cual hay ricos antecedentes extranjeros) y luego se acerque a él, según se manifiesta en la región, con lo que se alejará del eclecticismo predominante y del abuso del recurso a los estudios de casos.

Palabras clave: turismo, sociología, investigación, ciencias sociales, América Central

Abstract

In this article we propose to sociology reverse the order in terms of the theoretical background which is based to approach to study problems conventionally associated with tourism; so that, define its subject –the tourism– (for which there are rich foreign background) in the first time, and then approached him as manifested in the Central American region, which will move away from the prevailing eclecticism and the abusive case studies use.

Keywords: tourism, sociology, research, social sciences, Central America.



I. INTRODUCCIÓN

En el programa académico de bachillerato en Gestión del Turismo Sostenible que dirige la Escuela de Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Costa Rica, se defiende el planteamiento de que la fortaleza práctica del ejercicio profesional en la gestión del turismo no puede sino basarse en la solidez de la investigación científico-social del turismo. La identidad de ese programa académico, que inscribe al turismo en la investigación de las ciencias sociales, se muestra claramente en su “malla curricular”, en la que se procura que los estudiantes acompañen su Práctica de graduación con un curso teórico en el que se pudiese construir una síntesis aplicable a la experiencia de la mencionada Práctica.

La experiencia de investigación y de acompañamiento docente en estas actividades académicas, ha propiciado la construcción del planteamiento que da origen a este trabajo. Una de las conclusiones a que llegamos es la siguiente: iniciar la indagatoria que sustenta un planteamiento o diseño de investigación sobre “el turismo”, hace que el investigador (estudiante) se encuentre ante un “cajón de sastre”² respecto de la precisión semántica del “turismo” y la centralidad de ese concepto en su planteamiento de investigación. Esto hace que fácilmente se concluya en investigaciones que no abordan directamente al turismo, sino que el hecho central del estudio resulta ser otro, en alguna medida asociado al turismo. Se termina por estudiar al turismo solo tangencialmente, o no estudiarlo.

El estudio científico del turismo, aunque es reciente, no es algo nuevo: hay importantes trabajos, procedentes de diversas tradiciones, que no se pueden obviar. La diversidad de perspectivas de análisis puede aportar, a su vez, diversidad de conceptos de turismo. Esta situación, que en principio es una riqueza para el análisis, se convierte en una gran dificultad cuando el investigador, apremiado por la necesidad práctica, no termina de elaborar conclusiones que permitan avanzar en la construcción teórica; o –peor aún– no sea capaz de manifestar claramente la coherencia entre el contenido semántico de sus categorías sobre el turismo y sus hallazgos concluyentes.

De ahí que se abogue por “invertir el orden” del abordaje del turismo: si se dice que se trabaja en turismo, es necesario entonces que el turismo esté en el centro del planteamiento investigativo desde el

principio. En ese sentido, lo que se dijo respecto de que el estudio del turismo deviene tangencial o ausente, se explica en la abundancia (tal vez abusiva) de los estudios que, a partir de casos específicos, evaden la necesaria construcción teórica que habría de conducir a un conocimiento común a esas investigaciones – más general– del turismo centroamericano. Lo cual es propio de la investigación científica.

Esto último, que en ocasiones se plantea como el fin más acabado de la ciencia social, se debe fundamentar en los antecedentes que las ciencias sociales “extranjeras” ya han elaborado sobre el turismo. De ellas se presenta también, a continuación, una breve revisión.

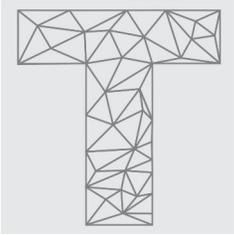
Este artículo entonces, pretende brindar, en primera instancia, una breve revisión de las tradiciones de investigación del turismo en las ciencias sociales como antecedente necesario para la reorientación de la investigación centroamericana del turismo. El planteamiento fundamentado de tal reorientación es el objetivo de este trabajo. El necesario paso intermedio, que se convierte en la penúltima sección de este trabajo, consiste en la propuesta de una “cartografía” de la investigación del turismo en Centroamérica. Con esta, se podrá constatar lo indicado: los estudios son eclécticos y se recurre a los estudios de caso en demasía, sin que se dé una adecuada construcción teórica.

II. EL TURISMO Y LAS CIENCIAS SOCIALES

¿Por qué estudiar –investigar– el turismo? Hace algunos años se empezaron a tornar cansinos los estribillos que repetían, más o menos, lo siguiente: “el turismo se ha convertido en la principal fuente de divisas...” o “se ha observado tal crecimiento en el número de turistas que han ingresado al país” o “la estadía promedio y el gasto promedio de los turistas que visitan los destinos costeros permanece en aumento...”; pues eran la justificación obligada ante la osadía de hablar de “turismo”.

El interés sociológico por el turismo ha debido sortear sus altibajos. El párrafo anterior hace referencia al más inmediato: antes del “boom” del turismo de naturaleza en Costa Rica, el turismo no se contaba entre los temas de interés para las ciencias sociales y no era digno de ser tomado en cuenta como tema central

2: Según la primera acepción coloquial del Diccionario de la Lengua Española: “conjunto de cosas diversas y desordenadas” (DRAE, 2016) En sitio web: <http://dle.rae.es/?id=6eaAt2X>



de la investigación, ni siquiera su conceptualización revestía alguna importancia. No obstante, las primeras investigaciones que se llevaron a cabo acerca del turismo, fueron sociológicas: Glücksmann y la llamada “Escuela de Berlín”, a inicios del siglo XX.

No es sino prácticamente hasta este siglo que la sociología se interesa directamente por el turismo, pues el avance en el conocimiento sociológico de este “fenómeno social de comunicación” en el S. XX procede en segunda instancia, de objetivos de investigación referidos a otros problemas-objeto de estudio: el trabajo y el ocio, la explotación o la protección de los recursos naturales, el movimiento de poblaciones y la migración, el crecimiento económico, o la defensa-degradación de rasgos culturales locales.

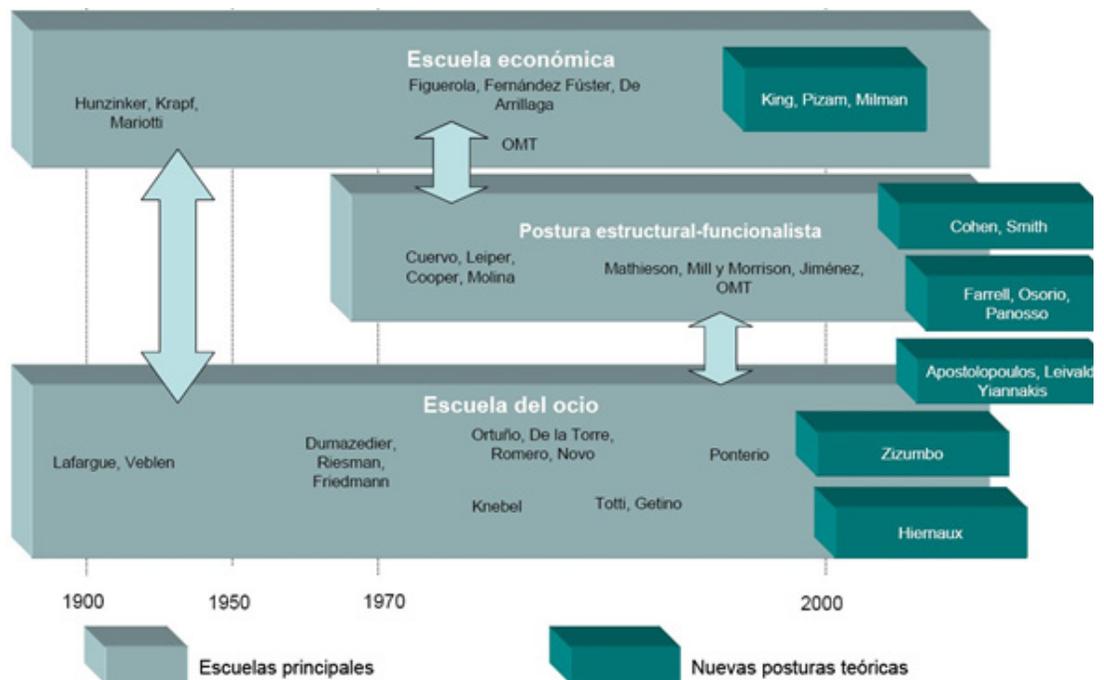
González ordena las trayectorias de investigación del turismo en un esquema que se resume en la figura 1, y al efecto indica que el primer marco de análisis del turismo, que da origen a la primera “escuela de pensamiento”, es el de la economía clásica y es el que posteriormente fue adoptado por los organismos internacionales que tratan el turismo; de esta perspectiva proceden los análisis que procuran cuantificar el significado macroeconómico del turismo con indicadores, además de su caracterización “en términos de oferta y demanda, así como los análisis de

productores y consumidores turísticos” (2007:81).

La segunda perspectiva entiende al turismo como “actividad de ocio y este a su vez como posibilidad subversiva frente a la modernidad occidental” (González, 2007: 81). Veblen (2005) habría sido el iniciador de esta perspectiva, pero con su “Teoría de la clase ociosa”³ más bien fue quien inició el desinterés por el estudio del turismo, pues propició que los investigadores marxistas consideraran al turismo como una forma de comercio “que implicaba una nueva forma de control del proletariado al promover un descanso programado en destinos turísticos controlados con el fin de elevar la productividad del obrero” (González, 2007: 64). En Francia, Dumazedier (1963) –a decir de González (2007: 65)– abre el espacio al estudio de la recreación y el ocio con estudios que, tiempo después, se asocian al turismo.

Posteriormente surge la escuela estructural funcionalista⁴, que se caracteriza por considerar que en la sociedad existe “una base estructural subyacente” compuesta por creencias y acciones, y en ella las instituciones sociales manifiestan una tendencia a mantener la integridad de esa estructura, por lo que la propuesta analítica consistiría en investigar qué función cumple en “el mantenimiento del orden social” (Collins, 1996: 210), la institución particular que se

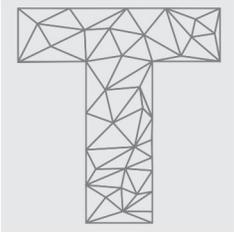
Figura 1: Trayectoria de la teoría del turismo según González



Fuente: González, 2007:82

3: La primera edición en inglés de la “Teoría de la clase ociosa” de Veblen data de 1899.

4: El método estructural funcionalista fue muy recurrido desde la década de 1950, sus principales exponentes fueron Robert K. Merton (1910-2003) y Talcott Parsons (1902-1979) en los Estados Unidos



estudie; por lo cual tiende a evadir cualquier conflicto de interés o de clase para concentrarse “en un juicio más abstracto, según el cual la institución desempeña cierta “función latente” (Collins, 1996: 211). El funcionalismo estructural “entiende al turismo como un sistema social en el que las estructuras determinadas por las funciones de cada elemento hacen que la actividad tome características propias. Esta escuela entra en diálogo con las dos anteriores y de hecho va tomando poco a poco una posición central, hegemónica en el ámbito académico” (González, 2007:81).

González realiza un minucioso recorrido por diversos autores para fundamentar, en su tesis doctoral, la necesidad de acercamientos sociológicos nuevos y más acertados para dar cuenta de los diversos y complejos pormenores del fenómeno turístico, como la perspectiva de la fenomenología social⁵ basada en la obra de Berger y Luckmann (1968), que él propone.

Entre tanto (S. XX), el enfoque económico propició que los estudios económicos y geográficos sobre el turismo avanzaran más que los sociológicos y antropológicos, pues se deseaba conocer la mayor información sobre los destinos turísticos (población, clima, cultura, territorio) y sobre las posibilidades de negocios y crecimiento (econometría) asociadas al turismo. El tipo de turismo desarrollado casi exclusivamente en esa etapa, el turismo masivo (fordista), crecía de la mano con esos intereses.

Respecto del campo económico, el primer párrafo de esta sección ejemplifica lo más recurrido: cuantificación de ingreso de divisas, gasto promedio del turista, entre otros indicadores que, en la actualidad, se procura identificar cada vez con mayor precisión merced a la cuenta satélite del turismo. La cuenta satélite del turismo es un capítulo especial de las cuentas nacionales que dimensiona el aporte del turismo a la economía, proporcionando información “sobre el consumo turístico, la formación bruta de capital fijo (inversión), las cuentas de producción de las actividades características del turismo, exportaciones e importaciones, empleo generado y otros agregados de interés como el producto interior bruto turístico y la demanda turística total entre otros indicadores” (Varisco, 2005: 5).

La economía ha sido la disciplina más importante para el estudio del turismo porque originalmente lo dotó de su “nomenclatura”: “oferta turística”, “demanda turística”, “producto turístico”... Muñoz de Escalona, en la presentación de su traducción parcial del libro de Norval (2004), sostiene que su autor se mantiene en el ámbito de la economía en una época⁶ de gran influencia sociológica (menciona a

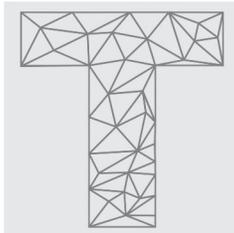
Glücksman); en ese texto, ya se identifica la importancia del turismo, “económica, política y social”, en términos de “tráfico turístico”, cuyos ingresos “son clasificados como varios ítems invisibles en la balanza internacional de pagos o, como en el caso del Reino Unido, agregados con ‘ingresos netos estimados procedentes de otras fuentes’. No es extraño, por ello que la industria turística como tal no reciba consideración alguna en la formulación de la política comercial de los Gobiernos estatales” (Norval, 2004: 34). Ya desde este texto tan lejano en el tiempo se propone, luego de citar cuatro “partidas: compras, restaurantes y cafés, hoteles y otros alojamientos, y teatros y diversiones”, además que:

“Si se llevara a cabo un desglose más detallado, se vería que estos gastos tienden a diseminarse por todo el entramado productivo de la economía nacional. Mientras algunos grupos de mercancías están en contacto directo con los turistas, como es el caso de los hoteles, los restaurantes y los cafés, los medios de transporte, los comercios, las farmacias, los teatros y similares, de acuerdo con las estimaciones, debería de ser simplemente cierto que obtienen necesariamente mayores beneficios del tráfico turístico que los negocios más distanciados de él. Los estudios citados sobre el gasto en hoteles ilustran este punto de forma contundente” (Norval, 2004: 40).

Estas conclusiones están directamente asociadas a la elaboración política. Según Monfort, “la política turística se deriva de la política económica general, con la que mantiene elementos comunes, al igual que ocurre con otras políticas sectoriales que, de igual modo, persiguen actuar o incidir en un ámbito concreto de la esfera productiva de una economía” (2000: 12). Este autor señala especialmente una característica que en Centroamérica se ha mostrado especialmente problemática: “la política turística, como política sectorial, se debe contemplar desde una perspectiva de verticalidad, lo que exige comprobar que es influida por las diferentes políticas instrumentales” (Monfort, 2000: 12), tales son los casos de las políticas monetaria, fiscal y laboral. Es menester aclarar que las políticas sectoriales no inciden en todo el sistema económico sino sobre determinados grupos (sectores) del sistema, de ahí la verticalidad; en contraste con la horizontalidad de las políticas instrumentales, que “inciden sobre todo el sistema económico” (Barroso y Flores, 2006: 6). En el contexto centroamericano, son muy importantes otras políticas sectoriales que interfieren con ella, como la política educativa, de transportes, “agraria o medioambiental, que gozan de competencias que a priori cabría pensar que están más próximas a la política turística, por cuanto

5: Estos investigadores están interesados en demostrar “cómo el ser humano, al crear reglas y normas, se está creando a sí mismo (...) ¿Cómo construye socialmente el ser humano su mundo diario, sobre qué fundamentos, cuántas cosas pasan por verdad que son en realidad tan solo creencias?” (Hidalgo, 1998: 41).

6: La primera edición del texto de Norval aparece en 1936, en Londres, Reino Unido.



tienen capacidad de regular aspectos sobre los que el turismo es el que parece beneficiarse principalmente, ya que configuran atributos que llegan a percibirse, en ocasiones, como un producto turístico” (Monfort, 2000: 15).

Respecto de la geografía del turismo, ésta se consolida en la década de los años setenta del S. XX, pues es cuando se producen “diversidad de planteamientos conceptuales y metodológicos, con seguidores de los enfoques clásicos, sociales, culturales, neopositivistas, conductistas, humanistas, regionales, radicales y postmodernistas” (Gómez, 2005: 3). Los esfuerzos por la construcción de “explicaciones científicas del espacio turístico” (Callizo, 1991: 160), pasan por la identificación de factores de la actividad turística, naturales (clima, relieve o recursos forestales e hídricos) y humanos (económicos, técnicos, culturales); de tipos de desarrollo turístico (litorales, rurales, de montaña nevada) y la construcción de indicadores cuantitativos como índices (P. Ej., espacial de frecuentación turística y regional de emisión turística potencial) y; tasas (P. Ej. de función turística y de función residencial), en sus diferentes escalas territoriales. Entonces, esta disciplina se ocupa especialmente “de las estructuras territoriales, de su funcionalidad, de los procesos, de las formas, de los impactos, de las distribuciones, interacciones, articulaciones y de las organizaciones resultantes, con los correspondientes subsistemas que se van generando en los sistemas territoriales, regionales, comarcales y urbanos” (Gómez, 2005: 6).

En la actualidad es básica en la geografía la perspectiva teórica según la cual el turismo es un sistema cuyos principales elementos serían “el turista, como objeto final, como cliente con sus preferencias de consumo y con su grado de satisfacción o de disgusto; los agentes y promotores públicos y privados; los medios de transporte; los equipamientos; la sociedad; las ofertas que se generan; los flujos internos y externos; y los propios espacios turísticos con sus características” (Gómez: 2005: 6); tal y como se reseñó respecto de la postura estructural funcionalista de la sociología y su actual posición hegemónica. Con esta base, además del trabajo citado de Callizo (1991), los textos de Vera Rebollo (1997 y 2001), Troitiño Vinuesa (2006) e Ivars Baidal (2003) son importantes en esta disciplina, pues en la actualidad los estudios geográficos tienden a fundamentar herramientas para la planificación territorial y estos autores han liderado la investigación en el campo de la investigación académica del turismo desde la perspectiva geográfica.

III. LA ESPECIFICIDAD SOCIOLÓGICA ARROJA LUZ SOBRE EL TURISMO

En la mencionada Escuela de Berlín se considera que el turismo es:

“Una realidad social de comunicación, a través de la que se producía una serie de intercambios culturales entre los viajeros y los residentes. Glücksmann definía el Turismo, en una primera etapa, como vencimiento del espacio, posiblemente por las dificultades que el viaje, en aquellos momentos, ofrecía. Sin embargo, posteriormente, dio una definición claramente sociológica del Turismo, en la que el viaje y el tráfico de viajeros pasaba a un segundo término en su definición. Decía que quien confunde el Turismo con el tráfico de viajeros se equivoca, pues el Turismo se inicia cuando el viaje termina. Entendemos, según esta definición de Glücksmann, que las relaciones sociales, los intercambios, la comunicación entre los que acceden a un lugar (los turistas) y los que habitualmente residen en ese lugar, ocurren y se desarrollan, cuando el viaje termina, en el puerto del Turismo, en expresión del mismo Glücksmann, es, decir cuando los que llegan y los que están se ponen en contacto” (Jaén, 2005: 6).

Ese enfoque sociológico perdió terreno ante el enfoque económico del turismo, aunque al parecer sentó las bases para el inicio de los estudios sobre los efectos (o “impactos”) del turismo en las localidades receptoras de flujos de visitación turística. Estos enfoques (“plataformas” para J. Jafari, citado

Cuadro 1: Posiciones sobre los impactos del turismo

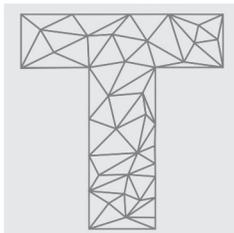
Ambito Económico		Ambito Sociocultural	
<i>Posición de la Defensa</i>	<i>Posición de "Aviso"</i>	<i>Posición de la Defensa</i>	<i>Posición de "Aviso"</i>
Turismo supone trabajo: tiempo completo estacional no cualificado.	Supone estacionalidad y causa desempleo.	Turismo amplía la educación.	Turismo contribuye a la falta de entendimiento.
Genera intercambio exterior.	Favorece la fuga de capital.	Promueve el entendimiento y la paz internacional.	Conlleva xenofobia.
Se puede construir sobre infraestructuras ya existentes.	Es susceptible de cambio, rumores, extensión de enfermedades y fluctuación económica.	Reduce: las barreras del lenguaje, barreras socioculturales, barreras raciales, políticas, religiosas, de sexo.	Supone contaminación social.
Se puede desarrollar con productos locales.	¿Destruye recursos y crea contaminación.	Ayuda a la conservación del patrimonio.	Comercializa: la cultura, la religión, el arte.
Extiende el desarrollo	Supone un desarrollo económico desnivelado.	Promueve una visión global del mundo y de ser miembro de "la aldea global".	Amenaza la estructura familiar.
Complementa la producción de otras actividades económicas.	Lleva a la dependencia exterior.	Refuerza la apreciación de la propia cultura .	Contribuye a la prostitución.
Tiene grandes efectos multiplicadores	Incrementa los efectos de demostración.		Incrementa los casos de crimen.
	Turismo causa inflación.		Conduce al conflicto en la comunidad receptora.

Fuente: Méndez (2003:46).

por Méndez, 2003) se pueden entender, cada uno, subdividido en dos líneas principales: "defensa" y "aviso o reserva": "cada una de ellas supone un punto de vista sobre el turismo y han ido surgiendo en un proceso cronológico pero sin reemplazarse unas a otras" (Méndez, 2003: 45). Estas posiciones se muestran en el Cuadro 1. Tales esfuerzos sociológicos para con el turismo están divididos en posiciones morales antagónicas respecto de este (de defensa y de reserva

o aviso, que en el cuadro se indica como de "aviso"), aún entendido principalmente como actividad económica (que lo es, ciertamente).

No obstante, el turismo no es solamente una (o más bien un conjunto) de actividades económicas, sino que posee una compleja dimensión social que sobrepasa las relaciones sociales de lo económico. Según Santana Turégano (2003), entre las definiciones de mayor relevancia se encuentran:



“...La de Urry (1990), que define al turismo como una manera de mirar. Esta definición, que a pesar de los años sigue estando de plena actualidad y aceptación, ha sido matizada para contextos en que el turismo cultural es una parte mínima del negocio turístico. Perkins y Thorns (2001) plantean que quizá resulte más práctico contemplar el turismo no tan solo como una manera de mirar sino como una manera de actuar, de “estar”, es decir, hacer turismo sería mirar las cosas de determinada manera o realizar algunas actividades en determinada forma” (Santana Turégano, 2003:10).

Esta forma distinta de mirar y de actuar

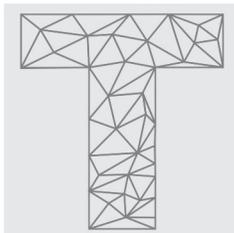
se identifica por la actitud, especialmente hacia el territorio, pues los turistas hacen las mismas cosas que los residentes del destino turístico, sin embargo su experiencia al realizarlas es diferente.

Entonces, la sociología del turismo habría de considerar, según Jaén, el estudio del “conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y la estancia temporal de las personas en lugares distintos de su residencia habitual, motivados por el ocio y otras causas que no supongan trabajo, motivos militares, etc.” (Jaén, 2005:28). Ahora bien, este objeto de estudio puede ser abordado –

Cuadro 2: Aproximaciones conceptuales al turismo

<i>Concepción del turismo</i>	<i>Aportes</i>
Hospitalidad comercializada	Comercialización de la tradición de las relaciones turista-anfitrión, en la cual los extraños ocupan un rol temporal y un estatus de “cliente”. Importante para el estudio de las relaciones-encuentros y el conflicto entre roles e instituciones que tratan con turistas.
Agente democratizador	Transformación histórica de los roles desempeñados por el turismo tanto en áreas de destino como en las generadoras. Útil para analizar las transformaciones históricas de los roles de los visitantes.
Moderna actividad de ocio (en la sociología del ocio)	Informando sobre las investigaciones macro-sociológicas e institucionales sobre el turismo, contempla el ocio como una actividad libre de obligaciones. El turista sería “alguien que en su tiempo de ocio viaja” (Nash, 1981; citado por Méndez, 2003: 68).
Moderna variedad del peregrinaje tradicional	Identifica al turismo como una forma de viaje sagrado. Explica la continuidad y significado de ciertos tipos de viajes.
Expresión cultural	El turismo es una de las influencias modernizadoras e impulsoras de la instrucción, haciendo que se modifiquen los valores y cambien las actitudes humanas en todas las civilizaciones.
Proceso de aculturación	Destaca el enfoque de los efectos del turismo sobre la cultura local-anfitriona. Por ejemplo, procesos de “occidentalización”.
Tipo de relaciones étnicas	Integra el análisis del turismo en el campo de la etnicidad. Especialmente utilizado para el análisis de la producción de “arte étnico” para el mercado turístico.
Traslado (afín a la sociología de la migración)	“Viaje supone traslado a otro lugar”. Se argumenta contra esta concepción que: a) “La emigración es solo una parte del fenómeno migratorio de la misma forma que el turismo internacional es solo una parte del turismo como fenómeno”; b) La emigración es más permanente que el turismo; y c) El turismo supone actitudes y comportamientos diferentes (Méndez, 2003: 68; con base en Cohen y Dan, 1991).
Forma de colonialismo	Se enfoca sobre el rol que desempeña el turismo como creador de dependencias entre centros y periferias, en una réplica de las relaciones imperialistas favorecedoras del subdesarrollo.
Entenderlo con base en su dimensión de viaje	“Todos los turistas no son los mismos” (difieren en cuanto a actitud, motivación y comportamiento): las teorías deben adaptarse para incluir tal situación.

Fuente: Santana Talavera (2003:108), Méndez (2003:68) y Velázquez y Balsev (2012:5).



indirectamente– desde diversidad de perspectivas teóricas y metodológicas. Santana Talavera (2003) y Méndez (2003) realizan (con base en Cohen) una revisión de las formas en que la sociología ha atendido al turismo (Cuadro 2) y al estudiarla se puede concluir lo supraindicado: el objeto de estudio no ha sido el turismo en sí mismo (per se) sino que se observa refractado por el cristal de otro problema-objeto de estudio que sería el principal, pues no hay “una” sociología del turismo.

El cuadro 2 permite apreciar que el conocimiento sociológico del turismo no procede “de la sociología del turismo” sino de la sociología de la cultura, de la religión, del ocio y la recreación, del trabajo, de la sociología de la migración o de la económica.

Recientemente –en el siglo XXI– los esfuerzos en el estudio sociológico del turismo se han caracterizado por diversificar las concepciones reseñadas en el cuadro 2. Las tendencias identificadas por Méndez (2003) se resumen en el Cuadro 3 y

a ellas hay que agregar los esfuerzos mexicanos, especialmente de Osorio (2007) por aplicar la teoría sistémica⁷ al turismo, atendiendo a su “complejidad”, y el mencionado de González de estudiar al anfitrión con la teoría microinteraccionista de Berger y Luckmann (1968). Osorio (2005) también incursionó en la fundamentación del estudio del turismo desde la perspectiva materialista crítica. En este sentido, Gonzáles (2007) inscribe en la “escuela del ocio” (Figura 1) a Hiernaux (2002 y 2012); este autor mexicano ha profundizado en la identificación de “imaginarios” e “idearios” sociales del turismo, en un desarrollo propio de teoría científico-social.

Una de las tendencias más claras es la de la aplicación de las concepciones de la posmodernidad al turismo (Cohen, 2005), pues han sido eficaces en la descripción del modelo turístico posfordista, alternativo al turismo masivo o fordista. Es menester agregar los aportes recientes de la perspectiva decolonial, además de los del pensamiento complejo e inter/trans disciplinar.

Cuadro 3: Nuevas tendencias de investigación

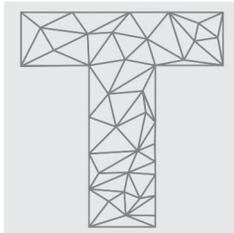
<i>Perspectiva</i>	<i>Avance o crítica</i>
Sociopsicológica	Acumulación de la experiencia del turista a lo largo de los años (vida diaria y vacaciones).
Sociológica-antropológica	Desarrollo, en las sociedades post-industriales, de una “cultura social del turismo” definible como “representación social”. Continuamente transmite estímulos.
Semiótica: turismo inmerso en un sistema de signos	El sistema de signos sobrepasa las horas de trabajo y crea una continuidad entre trabajo y tiempo libre. Típico de sociedades post-industriales
Factores cognitivos	Efectos debilitadores de la imagen del turismo.

Elaborado con base en Méndez (2003:69).

Méndez (2003) concluye que definitivamente no hay una sociología del turismo; más bien demanda, para su ámbito español, la apertura de una academia de la sociología del turismo “abierta a la realidad pluridisciplinar del hecho turístico, a las nuevas tendencias del mercado y a los criterios de sostenibilidad

en la gestión, planificación y remodelación del espacio turístico; desde una nueva perspectiva de investigación científica (...) que profundice en el estudio del turismo como factor de cambio social en las sociedades post-industriales y que evite seguir repitiendo los mitos del turismo” (Méndez, 2003:72).

7: Se trata de la teoría de sistemas sociales desarrollada por Niklas Luhmann (1927-1998).



IV. CARTOGRAFÍA DE LOS ESTUDIOS CENTROAMERICANOS AFINES AL TURISMO

La demanda de Méndez se muestra plenamente legítima y aún más apremiante para el contexto centroamericano. Coexisten las plataformas preconizadora y satanizadora del turismo y se repiten sus mitos (muy bien identificados en el ámbito macroeconómico por Gascón y Cañada (2005), dicho sea de paso); sus resultados siguen siendo más descriptivos que explicativos y la referencia teórica suele ser suficiente apenas para justificar la metodología del abordaje de campo (no hay construcción de teoría sociológica del turismo). En otras palabras, los estudios sociológicos centroamericanos sobre turismo están manifiestamente en una etapa inicial.

Merece atención especial, por su importancia en nuestro entorno, el trabajo que Cordero publicara con el Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) en 2006, en el que se logra un acercamiento teórico al turismo que toma en cuenta diversas tradiciones: económica, sociopolítica, del ocio, hasta tocar la estetización de la naturaleza y la relación del turismo con el desarrollo. Por otra parte, los mexicanos Sánchez y Propín (2010) ofrecen una suerte de vistazo panorámico de los atractivos turísticos centroamericanos al identificar los “núcleos turísticos primarios” y ordenarlos en cuatro categorías, en las que distribuyen 93 lugares distribuidos en los siete países.

La “cartografía” a que se refiere esta sección consiste en establecer una localización o ubicación de las investigaciones de las ciencias sociales centroamericanas afines al turismo. Al efecto se ha logrado distinguir cinco categorías, que se relacionan a continuación.

1. Estudios de caso

Un primer tipo de trabajos estaría constituido por numerosas investigaciones académicas realizados como estudios de casos específicos que se caracterizarían por los siguientes rasgos: a) prácticamente carecen de objetivos generales que aborden al turismo como problema teórico; b) toman como base los efectos (“impactos”) del turismo identificados en las localidades receptoras (lo indicado en el Cuadro 1 suele encontrarse en su “marco teórico”) y; c) su problema de estudio suele consistir en la identificación o el cambio cultural relacionado (a veces no muy claramente) con el turismo.

En esta primera categoría habría que ubicar también los trabajos etnográficos en que se documentan conflictos socioambientales relacionados con los modelos de desarrollo turístico, algunos de los cuales se reúnen en los diversos trabajos editados por la asociación catalana Alba-Sud, que se especializa en investigación y comunicación para el desarrollo; tal es el caso de Cañada (2013) que dedica un capítulo a los “Impactos negativos del desarrollo turístico” (pp. 101 a 144); o Cañada (2010), en donde se presenta una relación de conflictos socioambientales centroamericanos relacionados con la expansión turística hotelera, compuesta por cinco causas distintas, cada una ilustrada con varios casos; además de capítulos especiales para algunos de ellos, escritos por diversos autores.

2. Estudios del trabajo

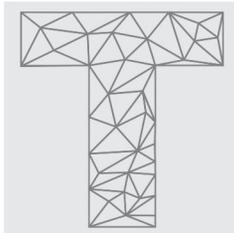
Un segundo tipo lo constituirían los estudios que se pueden inscribir en la especialidad de “sociología del trabajo turístico”. Se caracterizarían por investigar las condiciones laborales (empleo, precariedad o informalidad) en contextos sociales que incluyen un destino turístico.

En esta categoría merece mencionarse los trabajos de Morales (2011) en Santa Cruz de Guanacaste, Costa Rica; Molina (2007) y Herradora, Molina y Núñez (2004) en Cahuita y Puerto Viejo (provincia de Limón, Costa Rica); o, el de Ruiz (2002) en Tamarindo y Puerto Jiménez, dentro de un proyecto más ambicioso liderado por Fürst y Hein (2002); estos trabajos corresponden al contexto costarricense. También algunos de los trabajos contenidos en la obra editada por Blázquez y Cañada (2011) habrían de inscribirse en esta categoría, pues abordan condiciones del trabajo y otras problemáticas socioeconómicas del turismo globalizado.

3. Estudios de sostenibilidad ambiental

Un tercer tipo estaría constituido por los trabajos que relacionan al turismo con el territorio y la sostenibilidad ambiental, como el de Morera (2006) o Morera y Sandoval (2010); además, en el caso costarricense, del Aporte Especial del XIII Informe del Estado de la Nación (2007), en el que se evalúa comparativamente la implantación de desarrollos turísticos de tipos diversos en dos territorios diferenciados de este país. En esta categoría habría que inscribir el trabajo de Aguirre (2007) quien evalúa, entre otras cosas, la “administración y manejo de parques nacionales”, en Costa Rica, Honduras y Nicaragua, desde la perspectiva de la economía ambiental.

Debe mencionarse aparte el esfuerzo por



conceptualizar el turismo sostenible que realizaran Cordero y Van Duynen Montijn (2002) para una investigación mayor que se relaciona en Van Der Duin et al. (2002); en Manuel Antonio, Quepos, provincia de Puntarenas, Costa Rica.

4. Estudios para la planificación territorial

En una cuarta categoría podrían situarse los trabajos de tipo diagnóstico para planificación territorial, como el de Blanco (2007) o Blanco y Arce (2006) en la zona norte de Costa Rica; esta categoría tiene una perspectiva más económica y territorial. Aquí cabrían los inventarios de recursos turísticos; además de esfuerzos como el de Acuña y Brugnoli (2007) en Monteverde (Puntarenas, Costa Rica) o los del Centro Internacional de Política Económica (CINPE) de la Universidad Nacional (UNA, Costa Rica) como el de Sáenz et al. (2007) y el de Chavarría (2009) para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).

Trabajos como el de Hernández y Picón (2014) sobre el ecoturismo desde la perspectiva geográfica corresponde a esta categoría. También algunos de los trabajos de la Fundación PRISMA (Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente) corresponden a esta categoría y son de importancia regional, tal es el caso de Cuéllar et al. (2011) o Cuéllar et al. (2012).

5. Estudios para el desarrollo de poblaciones en destinos turísticos

La quinta y última estaría constituida por los trabajos cuyo objetivo general tiene que ver con el desarrollo local de un sitio o comunidad que se ha convertido en destino turístico o la puesta en valor del turismo para el desarrollo de localidades o colectivos diferenciados, como el de Treminio (2005); o, en términos negativos, la denuncia de la explotación asociada al turismo, como en los trabajos de Schifter (2007) sobre el turismo sexual. En esta categoría caben los trabajos agrupados en la obra editada por Escalera y Benavides (2010), basada en un proyecto en el que participó la UNAN-Managua, el Instituto Tecnológico de Costa Rica, la Universidad Nacional de Costa Rica, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO, Sede Costa Rica) y la Universidad Pablo de Olavide, de Sevilla, que abordó diversas problemáticas de la región transfronteriza del Río San Juan entre Nicaragua y Costa Rica, como la organización y promoción social de la mujer (González y Espinoza, 2010), resiliencia socio-ambiental en un parque nacional (Castillo y Soto, 2010), conservación y "turismo étnico" en un territorio indígena (Cáceres y Escalera, 2010), además

de los elementos para el estudio de la colonialidad e intersubjetividad ambiental y resistencia (Mojica, 2010) en esa región transfronteriza.

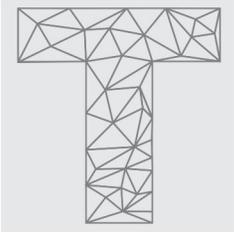
Los numerosos trabajos relacionados con el Turismo Rural Comunitario como los de Cortez (2010) en el departamento nicaragüense de Río San Juan (editada por Escalera y Benavides en el libro supracitado), Fontana (2011) o Gómez y Ortiz (2010) se inscribirían en esta categoría; además de la propuesta de Bodson (2011) para Honduras.

Merecerían una categoría diferenciada los estudios económico-empresariales, en los que el turismo no es más que otra oportunidad de crecimiento económico o de desarrollo microempresarial local, como en el trabajo de Martínez y Urra (2012) o Del Cid y Castro (2002).

V. CONCLUSIÓN: PLANTEAMIENTO DE UNA NUEVA SOCIOLOGÍA DEL TURISMO

Se tiene ahora completos los elementos para plantear la tesis de este trabajo. El turismo per se no ha sido un objeto de estudio para la sociología centroamericana, pero sí ha habido interés en diversas temáticas que desembocan en el turismo (medio ambiente y sostenibilidad, desarrollo rural y comunal, conflictos socioambientales, economía nacional, planificación territorial). Ahora bien, si los médicos – por ejemplo– deben ser generalistas para luego optar por una especialización; parece que en el estudio sociológico del turismo las cosas han sido al revés: lo general –el turismo– aparece después, como algo derivado y en el límite último del conocimiento (como si solo apareciera en las conclusiones de los diversos estudios), cuando podría ser la base en que se comparte el marco inicial de investigación. Esto es especialmente importante en la educación técnica y superior en turismo: la formación especializada se da en los niveles bajos (pregrado) y se confunde con la formación técnica para la provisión de servicios turísticos; con lo que se evade la discusión central e integradora. Lo anterior no significa que se esté proponiendo una sociología especializada reduccionista. Al contrario, cuando se dice "lo general", se hace referencia a un campo dialógico y holístico, en contacto con todas las disciplinas científico sociales y naturales, pues el turismo exige inter/trans disciplinariedad.

El estudio de las diversas temáticas asociadas al turismo no se ha acompañado de una noción científico social compartida sobre el turismo ni existe una sociología



específica del turismo que lo haya conceptualizado. Al contrario, se parte de conceptos diversos sobre el turismo y frecuentemente estos se contradicen con valoraciones positivas y negativas del turismo y de sus modelos de desarrollo.

El turismo como fuente de objetivos de estudio sociológico es una realidad social compleja e importante; entre otras razones, por la importancia de los viajes en sí y la diversidad de sus motivaciones; por el volumen de recursos y personas que mueve el ocio, incluida la visitación turística; por la diversidad e importancia socioeconómica de los servicios turísticos (hospedaje, restauración, transportes, guianza y actividades recreativas) o por la importancia sociocultural de los diversos intercambios y comunicaciones entre anfitriones y visitantes; y estos temas no han estado en el centro generador de problemas de estudio.

De esta manera, se propone la construcción de una ciencia social del turismo, entendido éste como realidad social en la que se da una interacción compleja entre personas (anfitriones y visitantes, unos y otros han de ser estudiados como tales) con efectos muy diversos en la cultura, la economía (local y nacional) y el ambiente, según sea el modelo de aplicación territorial del turismo. Esta ciencia debe ser capaz de brindar mayores y particulares elementos para propiciar el mejoramiento de la calidad de vida de sociedades turísticas como las centroamericanas, como lo hacen las disciplinas particulares de las ciencias sociales.

Esta ciencia ha de iniciarse, ante todo, estableciendo con claridad qué se ha de estudiar (conceptos de turismo, turista o desarrollo turístico). Entendida como sociología, la capacidad integradora que caracteriza a nuestra disciplina le brinda la perspectiva más adecuada para acometer el estudio del turismo. En esta tarea, no debe nunca renunciar al discernimiento entre lo sustancial y lo accesorio en el quehacer científico; esto es, el buen espíritu de percibir qué es urgente en localidades y territorios considerados por sus habitantes o por los foráneos como destinos turísticos y el buen método para encontrar explicaciones científicas y propuestas fundamentadas. La reconstrucción epistemológica del interés sociológico en el turismo es menester para los próximos acercamientos a su investigación empírica.

Si esto es lo primero por hacer, se estaría invirtiendo el orden que hasta ahora se ha seguido en los estudios científico-sociales relacionados con el turismo. Partir del turismo es “volver al derecho” los esfuerzos investigativos que la sociología debe aplicar al turismo. Esto es algo apremiante para la sociología

dadas las características actuales de las sociedades centroamericanas.

BIBLIOGRAFÍA

Acuña, Marvin y Brugnoli, Alberto (2007). Innovación en el cluster turístico de Monteverde: un estudio del sistema de innovación regional. En Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, Vol. IV, No. 1, julio. Costa Rica. FLACSO.

Aguirre González, J. A. (2007). Asignación de recursos, satisfacción del visitante, administración y manejo de parques nacionales en Costa Rica, Honduras y Nicaragua. En Pasos. Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Vol. 5, No. 3, pp. 353-370. España. Instituto de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad de La Laguna. Recuperado de <http://pasosonline.org>

Barroso González, María y Flores Ruiz, David (2006). Política Turística y Territorio. Ponencia en las X Jornadas de Economía Crítica: ¿Alternativas al capitalismo? 23 a 25 de marzo. Barcelona, España. (Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/ec/jec10/ponencias/803BarrosoyFlores.pdf>).

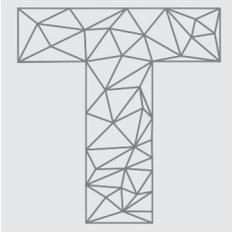
Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan. San José. Costa Rica. FLACSO.

Berger, Peter y Luckmann, Thomas (1968). La construcción social de la realidad. Buenos Aires. Argentina. Amorrortu.

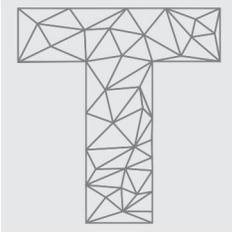
Blanco, Marvin (2007). Guía para la elaboración del plan de desarrollo turístico de un territorio. San José, Costa Rica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura – Programa de Desarrollo Agroindustrial Rural (IICA – PRODAR).

Blanco y Arze (2006). Evaluación del potencial del turismo rural en los cantones de Upala, Los Chiles, Guatuso y La Cruz, Costa Rica. III Congreso Internacional de la Red SIAL “Alimentación y territorios”. Octubre, Baeza, Jaén, España. ALTER,

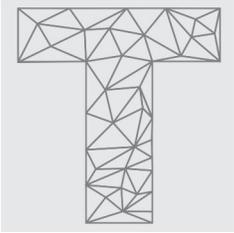
Blázquez, Macià y Cañada, Ernest [editores] (2011). Turismo placebo. Nueva colonización turística: del Mediterráneo a Mesoamérica y el Caribe. Lógicas espaciales de capital turístico. Managua, Nicaragua.



- Alba-Sud, Universitat de les Illes Balears. Editorial Enlace.
- Bodson, Paul (2011). Turismo y desarrollo en regiones marginadas por la pobreza en Honduras. En: Cordero, Allen y Bodson, Paul (Ed.) (2011). *Es posible otro turismo Vol. II. Su realidad centroamericana*. Costa Rica. FLACSO.
- Cáceres, Rafael y Escalera, Javier (2010). Las múltiples caras del turismo en la reserva indígena Maleku: desarrollo 'comunitario', conservación y turismo étnico. En: Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). *Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan*. San José. Costa Rica. FLACSO.
- Callizo Soneiro, Javier (1991). *Aproximación a la Geografía del Turismo*. Editorial Síntesis. Madrid.
- Cañada, Ernest (Coord.) (2013). *Turismo en Centroamérica: un diagnóstico para el debate*. Managua, Nicaragua. Alba-Sud, GIST, Editorial Enlace.
- Cañada, Ernest (Coord.) (2010). *Turismo y conflictos socioambientales en Centroamérica*. Managua, Nicaragua. Fundación Luciérnaga.
- Chavarría, Carlos (2009). *Estudio sobre turismo rural en Costa Rica*. San José. Costa Rica. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura. Programa Hemisférico de Agroturismo.
- Castillo, Kenneth y Soto, Willy (2010) *Caño Negro: fronterizo pero aislado ¿Cómo potenciar su capacidad turística sin amenazar su resiliencia socio-ambiental?*. En: Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). *Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan*. San José. Costa Rica. FLACSO.
- Cohen, Erik (2005). Principales tendencias en el turismo contemporáneo. En: *Política y Sociedad*. Vol. 42, no. 1. España. Universidad Complutense de Madrid.
- Collins, Randall (1996). *Cuatro tradiciones sociológicas*. Iztapalapa, México. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Cordero, Allen y Bodson, Paul (Ed.) (2011). *Es posible otro turismo*. Vol. II. Su realidad centroamericana. Costa Rica. FLACSO.
- Cordero, Allen y Van Duynen Montijn, Luisa (2002). *¿Turismo sostenible en Costa Rica?* En: *Imaginario* sociales y turismo sostenible. Cuaderno de Ciencias Sociales 123. Costa Rica. FLACSO.
- Cordero, Allen (2006). *Nuevos ejes de acumulación y naturaleza. El caso del turismo*. Buenos Aires. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.
- Cortez, Orlando (2010). Límites estructurales del Turismo rural Comunitario en la cuenca del Río San Juan. En: Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). *Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan*. San José. FLACSO-Costa Rica.
- Cuéllar et al. (2012). *Inversiones y dinámicas territoriales en Centroamérica. Implicaciones para la gobernanza y la construcción de alternativas*. San Salvador. El Salvador. Fundación PRISMA.
- Cuéllar et al. (2011). *Dinámicas territoriales en Centroamérica: contexto y desafíos para comunidades rurales*. San Salvador. El Salvador. Fundación PRISMA.
- Del Cid, José Rafael y Castro, Roque (2002). *Globalización, Up-grading y pequeña empresa: el caso del turismo en Honduras*. En: Pérez Sainz, Juan Pablo (Ed.) *Encadenamientos Globales y pequeña empresa en Centroamérica*. FLACSO, Costa Rica.
- Dumazedier, Joffre (1963) *Trabajo y recreación*. En: Friedman, Georges y Naville, Pierre. *Tratado de Sociología del Trabajo II*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Fontana Coto, Yorleny (2011) *Efectos del turismo sostenible en las economías y comunidades rurales*. En: Quesada, Fontana, Sánchez y Fonseca (2011). *Gestión de Empresas Turísticas Sostenibles*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Fürst, Edgar y Wolfgang, Hein. (2002). *Turismo de larga distancia y desarrollo regional en Costa Rica*. San José, Costa Rica. Departamento Ecuménico de Investigaciones (DEI).
- Gascón, Jordi y Cañada, Ernest (2005). *Viajar a todo tren*. Barcelona. Icaria.
- Gómez, Ileana y Ortiz, Xenia (2010). *La apuesta por un turismo sostenible en el Salvador. Propuesta para un cambio de políticas*. San Salvador. El Salvador. Fundación PRISMA.



- Gómez Piñero, Fco. Javier (2005). Aportaciones de la geografía al estudio científico del turismo. En : revista Lurralde: investigación y espacio, no. 28, pág. 153-161. España. Instituto Geográfico Vasco.
- González Damián, Alfonso (2009). El turismo desde un enfoque de sociología constructivista. En: Teoría y Praxis, no. 6, pp. 107-122.
- González Damián, Alfonso (2007). La sociología construccionista de Berger y Luckman como perspectiva para el estudio del turismo. Tesis para optar por el título de doctor en Ciencias Sociales. México, D.F. Universidad Iberoamericana.
- González, Hugo y Espinoza, Rebeca (2010) Mujer, organización y promoción social: su participación como agente de cambio en la comunidad de Guatuso, Costa Rica. En: Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan. San José, Costa Rica. FLACSO.
- Hernández Ulate, Aurora y Picón Cruz, Juan Carlos (2014) Investigación académica del ecoturismo en Costa Rica: tendencias, aportes y retos. Ponencia en el XVIII Congreso de la Asociación Española de Expertos Científicos en Turismo (AECIT). España. INVAT-TUR, Benidorm.
- Herradora, M., Molina, E., y Núñez, É. (2004). Turismo y empleo en Cahuita y Puerto Viejo. En: Lathrop, Gmo. y Pérez Sáinz, J. P., Desarrollo Económico Local en Centroamérica. San José, FLACSO-Costa Rica. pp. 221-256.
- Hidalgo, Jorge (1998) Apuntes para la sociología de la comunicación de masas. San José. Universidad Federada de Costa Rica. Editorial San Judas Tadeo.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel (2012). Fantasías, sueños e imaginarios del turismo contemporáneo. En: Primer Coloquio Internacional Globalización y Territorios. Impactos y respuestas en las ciudades. México. El Colegio de Sonora, 26 y 27 de abril.
- Hiernaux-Nicolas, Daniel (2002). Turismo e imaginarios. En: Imaginarios sociales y turismo sostenible. Cuaderno de Ciencias Sociales No 123. San José, Costa Rica. FLACSO.
- Ivars Baidal, Josep (2003). Planificación turística de los espacios regionales en España. Madrid. Editorial Síntesis.
- Jaén Ávila, Juan M^a (2005). Concepto de turismo, del producto turístico, de la empresa turística y del turista. Jornadas de Turismo. España. Universidad de Huelva.
- Lathrop, Guillermo y Pérez, Juan Pablo (editores) (2004). Desarrollo Económico Local en Centroamérica. Costa Rica. FLACSO.
- Leiva Bonilla, Juan Carlos y Martínez Villavicencio, José (Comp.) (2012). Pequeña y Mediana Empresa en Costa Rica. Aportes para su conocimiento. Cartago. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Martínez Gutiérrez, Bernal y Urrea Urbieto, José Anastasio (2012). Redes empresariales: el caso de las pymes turísticas en La Fortuna de San Carlos, Costa Rica. En: Leiva Bonilla, Juan Carlos y Martínez Villavicencio, José (Comp.) (2012). Pequeña y Mediana Empresa en Costa Rica. Aportes para su conocimiento. Cartago. Editorial Tecnológica de Costa Rica.
- Méndez de la Muela, Gregorio (2003). La sociología del turismo como disciplina. En: Ángeles Rubio Gil (coord.) Sociología del Turismo. Barcelona, España. Editorial Ariel. pp 43-81.
- Mojica-Mendieta, Francisco Javier (2010). Imaginarios del desaguadero de la Mar Dulce: Colonialidad, Intersubjetividad Ambiental y Resistencia en el río San Juan entre Costa Rica y Nicaragua. En: Benavides, Nury y Escalera, Javier [editores] (2010). Turismo sostenible, desarrollo local y articulación regional transfronteriza en el Río San Juan. San José. FLACSO-Costa Rica.
- Molina Alfaro, Eugenia (2007). El encuentro entre lógicas globales y locales: empleo bananero y turístico en Cahuita y Puerto Viejo. En: Revista de Ciencias Sociales 117-118 (III-IV). San José. Universidad de Costa Rica. Pág. 13-26.
- Monfort Mir, Vicente (2000). La política turística: una aproximación. En Cuadernos de Turismo No. 6, pág. 7-27.
- Morales Zúñiga, Luis Carlos (2011). Construcción y análisis de una red social de desplazamiento laboral: de peones y pescadores a empleados turísticos. En Revista Centroamericana de Ciencias Sociales, Vol. VIII, No. 1 (julio). San José. FLACSO-Costa Rica.



- Morera, Carlos y Sandoval, Luis Fdo. (2010). El modelo turístico de Guanacaste, Costa Rica: convivencia y conflicto. En: Cañada, Ernest (Coord.) Turismo y conflictos socioambientales en Centroamérica. Managua. Nicaragua. Fundación Luciérnaga.
- Morera, Carlos (2006). Concepto y realidad del turismo rural en Costa Rica. En *Ambientico*, No. 150 (marzo). Heredia, Costa Rica. Escuela de Ciencias Ambientales. Universidad Nacional.
- Norval, A. J. (2004). La industria Turística. Traducción y presentación de Fco. Muñoz de Escalona. Eumed.net.
- Osorio García, Maribel (2007). El carácter social del turismo. Un análisis sistémico sobre su complejidad. En: *Estudios y perspectivas en turismo. Documentos Especiales*. Vol. 16, pp. 416-492.
- Osorio García, Maribel (2005). Hacia la construcción del objeto de estudio del turismo desde una perspectiva materialista crítica. En: *PASOS, Revista de turismo y patrimonio cultural*; vol. 3, no. 1. Instituto Universitario de Ciencias Políticas y Sociales, Universidad de La Laguna.
- Proyecto Estado de la Nación (2007). Aporte especial. Diversidad de destinos y desafíos del turismo en Costa Rica: los casos de Tamarindo y La Fortuna. En: XIII Informe del Estado de la Nación. San José, Costa Rica. CONARE – Defensoría de los Habitantes (pp. 193-226).
- Quesada, Fontana, Sánchez y Fonseca (2011). *Gestión de Empresas Turísticas Sostenibles*. San José, Costa Rica. Editorial Universidad Estatal a Distancia.
- Rubio Gil, A. (Coord.) (2003). *Sociología del Turismo*. Barcelona. España. Ed. Ariel Turismo.
- Ruiz, Keynor (2002). Mercado de trabajo y desarrollo social en las zonas de estudio: los casos de Tamarindo y Puerto Jiménez. En: Fürst, Edgar y Hein, Wolfgang [editores] *Turismo de larga distancia y desarrollo regional en Costa Rica*. San José, Costa Rica. Editorial Departamento Ecuménico de Investigaciones (Cap. 7, pp 303-345).
- Sáenz, Fernando et al. (2007). Análisis de las zonas agropecuarias de la GAM. Costa Rica. Serie Documento de trabajo 001-2007. CIMPE-UNA.
- Sánchez Crispín, Álvaro y Propín Frejomil, Enrique (2010). Tipología de los núcleos turísticos primarios de América Central. En: *Cuadernos de Turismo* No. 25, pp. 165-184. España. Universidad de Murcia.
- Santana Talavera, Agustín (2003). *Mirando culturas: La antropología del turismo*. En: Ángeles Rubio Gil (coord.) *Sociología del Turismo*. Barcelona. España. Editorial Ariel, pp. 103-125.
- Santana Turégano, Manuel Ángel (2003). *Formas de desarrollo turístico, redes y situación del empleo. El caso de Maspalomas (Gran Canaria)*. Barcelona, España. Tesis Doctoral, Departamento de Sociología. Universitat Autònoma de Barcelona.
- Schifter Sikora, Jacobo (2007). *Viejos verdes en el paraíso: turismo sexual en Costa Rica*. San José, costa Rica. Editorial de la Universidad Estatal a Distancia. (Distribuido por Free-ebooks.net).
- Tremiño Sánchez, Ilka (2005). La influencia del turismo en la democratización familiar: una mirada a partir de la socioterritorialidad. El caso de Quepos/Manuel Antonio, Costa Rica. En *Revista Centroamericana de Ciencias Sociales*, no. 1, vol. II, julio. Costa Rica. FLACSO.
- Troitiño Vinuesa, Miguel Á. (2006). *Centros históricos: nuevos procesos y actividades económicas. Turismo y estrategias de cualificación y dinamización*. Cuenca. España. Plan y gestión urbanística en la rehabilitación de los centros históricos.
- Van Der Duin, R. et al. (2002). *El desarrollo del turismo sostenible: los casos de Manuel Antonio y Texel*. San José, Costa Rica. FLACSO.
- Varisco, Cristina (2005). ¿Qué es una cuenta satélite de turismo? En: *Revista Faces*, año 11, No. 23, mayo/agosto, pág. 67-86. Argentina. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Universidad Nacional de Mar del Plata.
- Veblen, Thorstein (1974). *Teoría de la clase ociosa*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Vera Rebollo, José Fernando (1997). *Análisis territorial del turismo*. Barcelona. España. Ariel.
- Vera Rebollo, José Fernando (Dir.) (2001). *Planificación y gestión del desarrollo turístico sostenible: propuesta para la creación de un sistema de indicadores*. España. Instituto Universitario de Geografía. Universidad de Alicante.
- Velázquez García, Mario A. y Balsev Clausen, Helena (2012). La sociología del turismo. Desafíos teóricos y metodológicos. En *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. México. Centro de Estudios de América del Norte, El Colegio de Sonora. Vol. 3, No. 1. Setiembre.